

Txagorritxu lidera la investigación con autopsias para conocer el ataque del virus

EN SU CONTEXTO

250

o 300 autopsias se han hecho en todo el mundo a personas que han fallecido por la Covid, pese a ser ya más de un millón las víctimas. Y es que se necesitan laboratorios con estrictas condiciones de bioseguridad para realizar estas investigaciones.

Uno de cada tres

El equipo de anatomopatólogos alavés ha demostrado una «alta capacidad» al haber realizado 16 de las 45 autopsias que se han realizado en toda España y para las que sólo están autorizados 7 centros.

Varón, más de 70 años y fumador

No es concluyente, pero entre los fallecidos que han pasado por este laboratorio hay más hombres, de más de 70 años, fumadores, con sobrepeso y enfermedades previas de EPOC.

dificaciones» y daños hasta en las vías biliares que dan lugar a sepsis.

El equipo de Txagorritxu emplea casi una semana con cada caso y desmenuza los hallazgos. Entrega un informe detallado a los especialistas que solicitaron la autopsia y de manera paralela prepara un artículo que presentarán el año que viene en un congreso de su especialidad. «Es un trabajo apasionante, tenemos la oportunidad de contribuir a arrojar conocimiento sobre una enfermedad que es desconocida. Nuestros compañeros de Intensivos e Interna están encantados porque son casos muy complicados y lo que hemos encontrado les permite estar atentos a determinados indicadores».

Pero su labor no acaba con la autopsia. Txagorritxu es la sede del Biobanco Vasco de Tejidos y ahí quedan depositadas muestras que pueden solicitar investigadores de todo el país. Ahora ya cuenta con tejidos de personas que murieron por Covid. «Acabamos de enviar, por ejemplo, muestras de testículos a Barcelona», informa.

Un equipo de anatomopatólogos con medidas especiales de protección analiza cuerpos de víctimas de entre 44 y 89 años

ROSA CANCHO



Expertos vascos en patología del cuerpo humano e infectólogos pretenden ayudar a saber los mecanismos por los que el Covid-19 provoca daños irreversibles y fatales en grupos muy concretos de pacientes. La experiencia médica, las analíticas, las monitorizaciones y las pruebas diagnósticas por imagen permiten identificar las causas de fallecimiento, pero observar con ayuda del microscopio cómo se ha producido la destrucción de órganos y tejidos es algo que no está al alcance de todos los hospitales.

En Euskadi, sólo el hospital vitoriano de Txagorritxu tiene profesionales y equipos preparados para hacer autopsias de personas que han fallecido a causa del SARS-CoV-2. De hecho, desde mayo, han hecho 16 de las 45 que se han realizado en toda España, lo que coloca a los alaveses a la cabeza de estas investigaciones. «Ha habido un millón de muertes atribuibles al Covid-19 en todo el mundo y se habrán hecho unas 250 o 300 autopsias. En Euskadi contamos con una alta capacidad», revela la jefa de la Unidad de Gestión Clínica de Anatomía Patológica de la OSI Araba.

Isabel Guerra dispone en Txagorritxu de una sala de bioseguridad de nivel tres que le acredita para realizar este tipo de exámenes patológicos bajo estrictas medidas de precaución. Sólo siete hospitales de toda España participan en este primer estudio nacional que espera compilar las evidencias halladas en personas que han perdido la vida a consecuencia de los devastadores efectos del coronavirus y poder así aportar luz sobre el comportamiento del patógeno. «Ya se sabía que provocaba lesiones pulmonares y sistémicas, generalizadas a otros órganos, y eso es lo que estamos comprobando», detalla.

Son los especialistas de Medicina Interna e Intensiva los que se dirigen al equipo de Guerra para solicitar autopsias de determinados casos que consideran relevantes para avanzar en el conocimiento del Covid y tratar de reducir su letalidad. Desde mayo



Isabel Guerra, con parte del equipo de protección en la sala de autopsias de Txagorritxu. IGOR MARTÍN

lo han hecho en 16 ocasiones y Anatomía Patológica ha pedido siempre permiso a los familiares. Se trataba de 15 hombres y una mujer. Tenían edades entre los 44 y los 89 años y la media es de 73 años, detalla la especialista. Entre los fallecidos hay un perfil que es algo más frecuente que los demás y es de un «hombre de más

de 70 años, fumador, con sobrepeso y enfermedad respiratoria (EPOC)».

«Lo que les hizo morir fue un fracaso multiorgánico, aunque el del pulmón es el que más importancia tiene», concluye. «Vemos afección en el alvéolo y distrés. Empiezan siendo cambios inflamatorios y se convierten en áreas

de fibrosis pulmonar que lo ocupan casi todo». Pero hay lesiones a nivel general. «Los vasos sanguíneos tienen trombos; se inflaman y producen microtrombos en pulmones, hígado, intestinos...».

Los anatomopatólogos han encontrado, además, degeneración grasa en el hígado «que no sabemos si es por el virus o por las me-

El único hospital con sala de bioseguridad de nivel tres

R. C.

VITORIA. Los hospitales que participan en el estudio son los únicos que cuentan con salas de autopsia de categoría BSL-3, imprescindibles para realizar la investigación sin riesgos de contagio. Son instalaciones con ventilación por extracción con alta

y frecuente capacidad de renovación del aire, con presión negativa, o con filtros HEPA, entre otros elementos profilácticos. Los especialistas deben entrar con el equipo de protección individual más completo –mono con capucha impermeable, bata, delantal pantalla, gafas, mascarilla FFP3 y doble guante anti-

cortes-, y han de tener dispositivos que garanticen luego su retirada segura.

Para Isabel Guerra, el SARS-CoV-2 no es su primer patógeno altamente contagioso «nivel 3». La especialista, con más de 4.000 autopsias a sus espaldas, se enfrentó en los 80 y 90 con los primeros casos de muertes por VIH y Txagorritxu es además centro de referencia para estudio de los priones que causan la enfermedad de Creutzfeldt-Jakob, más conocida como el mal de las ‘vacas locas’.

El HUA Txagorritxu es un nodo o sede del Biobanco Vasco y funciona en red junto a los de Cruces, Basurto, Galdakao, Donostia y Onkologikoa. Los seis juntos conforman uno de los tres más potentes depósitos de muestras biológicas de España, el tercero después del nacional con sede en Salamanca y del Clínic de Barcelona. Investigadores usan sus fondos para avanzar en sus estudios sobre enfermedades raras, alzhéimer, cáncer de mama, obesidad, psicosis o soriasis.